

El trasvase Júcar-Vinalopó está acabado en un 80% pero aún no tiene destinatarios

22.07.09 - J. SANCHIS| VALENCIA

- Los usuarios **todavía no han firmado ningún acuerdo** para comprar el agua que se llevará desde Cullera
- Denuncian que **desconocen el precio**, la cantidad y la cantidad

LA CLAVERECURSOS HÍDRICOS

Reservas: Los embalses de la Cuenca Hidrográfica del Júcar se encuentran al 34% de su capacidad frente al 25,9% de hace un año y almacenan 1.145 hectómetros cúbicos.

El Ministerio de Medio Ambiente se enfrenta a un grave problema. Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó pueden estar terminadas a mediados del año próximo sin que haya usuarios dispuestos a utilizarlo. Una inversión de más de 230 millones de euros que se perdería si no hay nadie que compre el agua.

« Los regantes pedirán al Ministerio que el trasvase sea de 80 hectómetros



Y es que cuando la ejecución supera ya el 80%, todavía no hay firmado ningún acuerdo entre los potenciales clientes, la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, y el promotor de la infraestructura, el Ministerio de Medio Ambiente, para la distribución de los recursos trasvasados.

Han pasado cuatro años desde que el Ministerio de Medio Ambiente, entonces presidido por Cristina Narbona, decidió cambiar el lugar de la toma, desde la cabecera del Júcar (Cortes de Pallás) hasta la desembocadura (en el Azud de la Marquesa de Cullera) sin consultar previamente con los usuarios.

La Junta Central de Usuarios del Vinalopó tenía firmado un convenio con el Gobierno por el que se comprometía a adquirir los 80 hectómetros cúbicos anuales previstos. Pero el cambio en el lugar de la toma anuló los acuerdos.

Los usuarios del Vinalopó se niegan a adquirir el agua, ya que desconocen la calidad, la cantidad y el precio. El presidente de la Junta Central, Andrés Martínez, indicó que no firmarán ningún acuerdo mientras el Ministerio no aclare estos tres aspectos.

En el anterior acuerdo se estableció que el trasvase aportaría hasta 80 hectómetros cúbicos anuales, 35 para el abastecimiento urbano y otros 45 para el regadío.

Una de la principales consecuencias del cambio del lugar de la toma es que el agua que llegará al Vinalopó será de peor calidad, ya que acumulará los restos de los vertidos recogidos por el río durante su recorrido.

Martínez explicó que una de sus principales reivindicaciones es que el agua tenga la calidad suficiente. «Con las exigencias de salud pública, los recursos que se utilizan para regar tienen que ser muy similares a los de consumo humano», explicó. Indicó que el debate sobre el uso para abastecimiento urbano o para los cultivos «no es real». «En el Vinalopó, la misma tubería se utiliza para uno u otro fin», explicó.

De hecho, uno de los objetivos del trasvase es acabar con la sobreexplotación de los acuíferos del Vinalopó, un agua que se utiliza indistintamente para los dos usos por lo que, según los usuarios, no se puede hacer distinciones.

Andrés Martínez apuntó que hasta el momento no han recibido ninguna propuesta del Ministerio, pese a que les han pedido que concrete la cantidad de agua que se va a trasvasar, el precio y la calidad. Esperan que la reunión de la próxima semana con el secretario de Estado de Medio Ambiente, Josep Puxeu, sirva

para aclarar algunos puntos. Entre ellos, si el Gobierno tiene previsto reducir los caudales de los 80 previstos a 50 y a qué precio. También pedirán medidas para mejorar la calidad de los recursos.